

Perspectivas del comportamiento del temporal 2011-2012 en Mendoza, Argentina.

Por *Ana Rosa Núñez Rodríguez. MsC. Meteorológicas*

En la provincia de Mendoza las precipitaciones son escasas y los mayores acumulados se registran en el período noviembre-marzo, con mayor intensidad en la época diciembre-febrero, teniendo en cuenta la importancia que revisten las precipitaciones en el desarrollo agrícola de la región, resulta vital conocer, al menos de forma aproximada, como se comportará la temporada de lluvia.

Lo primero a considerar es el hecho de que el comportamiento de las precipitaciones en su mayoría, está condicionado por la presencia de “El Niño Oscilación del Sur” (“ENOS”). “La Niña” constituye la fase fría del fenómeno y consiste en un enfriamiento del océano Pacífico Ecuatorial que reduce el aporte de humedad de la atmósfera y modifica la circulación atmosférica.

No todos los eventos de “La Niña” son iguales y por supuesto sus consecuencias tampoco lo serán. Se ha apreciado que su presencia viene acompañada de una disminución en las precipitaciones en Mendoza (no existen estudios sobre sus consecuencias en las granizadas), aunque parece ser que también al menos en frecuencia deban sufrir una disminución

Las condiciones de La Niña estuvieron presentes durante el comienzo de 2011 y se pronosticaba que pasaría a una etapa de debilitamiento o Neutra, sin embargo, estas condiciones regresaron en agosto de 2011, debido al fortalecimiento de las anomalías negativas en las temperaturas de la superficie

del mar (SST, por sus siglas en inglés) a través de la mitad este del Océano Pacífico ecuatorial (Fig. 1).

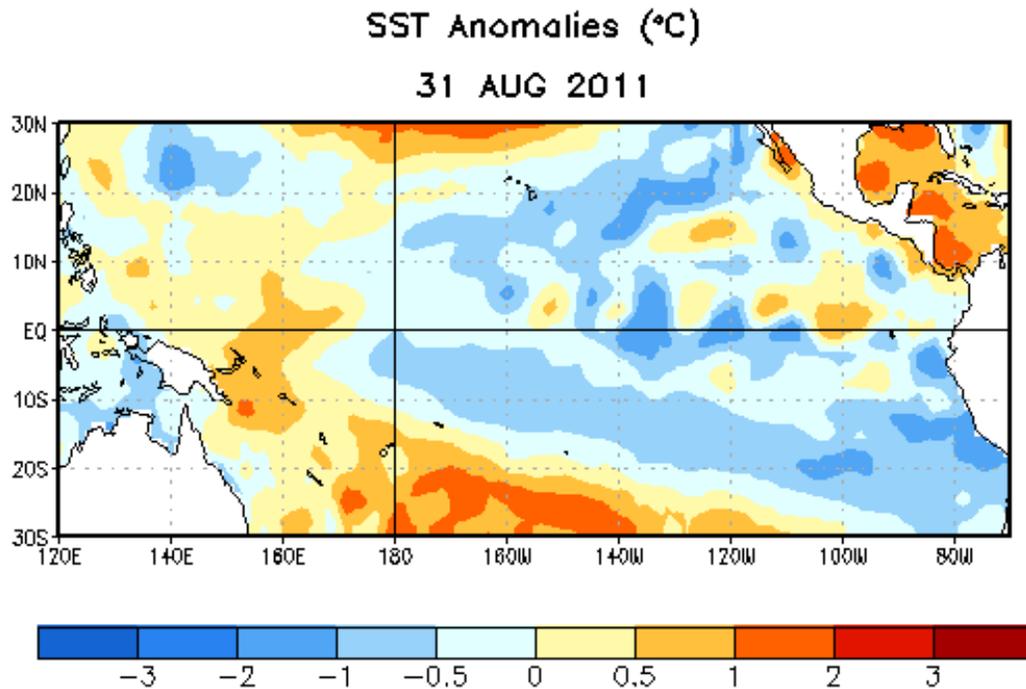
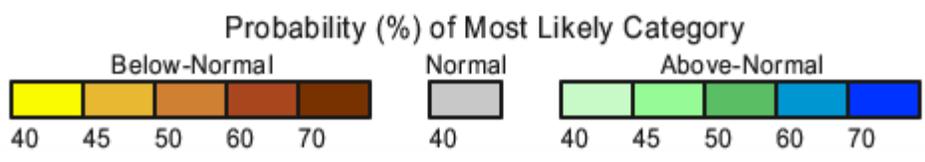
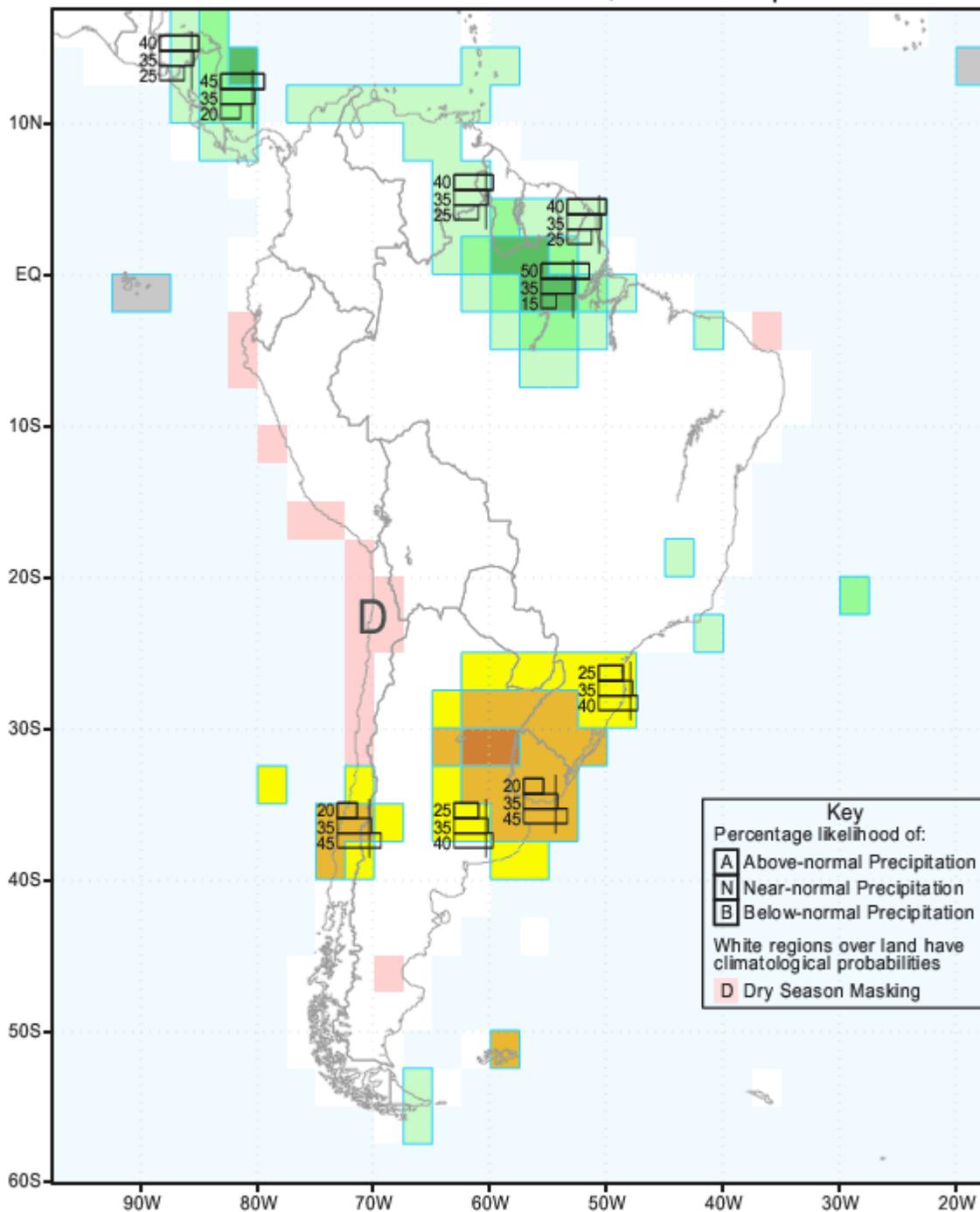


Figura 1. Anomalías promedio (°C) en la temperatura de superficie del océano (SST) para la semana del 31 de agosto de 2011. Las anomalías son calculadas con respecto a los promedios semanales de 1971-2000. (Xue et al. 2003, *J. Climate*, **16**, 1601-1612).

Mendoza no queda exenta de esta influencia, por lo que bajo las condiciones de “La Niña” esta región suele sufrir una disminución de las precipitaciones que alcanza su mayor intensidad desde Noviembre hasta mediados de Febrero. Aunque este fenómeno provoca inviernos fríos, la sequedad de la superficie terrestre hace que, durante la última parte de la primavera y la primera parte del verano, se experimenten fuertes olas de calor.

A continuación, en la Fig. 2 se muestran los resultados de las últimas Predicciones Estacionales, emitidas en septiembre del 2011, por el Instituto Internacional de Investigaciones para el Clima y la Sociedad (IRI), donde se aprecia que la mayor parte de Mendoza esta en color blanco (media climatológica), aunque algunas zonas se aprecian con color amarillo (por debajo de la norma).

IRI Multi-Model Probability Forecast for Precipitation for October-November-December 2011, Issued September 2011



Conclusión:

Si tenemos en cuenta que después de unos meses con condiciones neutras, se han observados anomalías frías en la temperatura superficial del mar en la región niño 3-4 y una gran mayoría de modelos de pronósticos, tanto dinámicos como estadísticos, indican que al menos estas condiciones deben mantenerse hasta febrero, y añadimos que ya el invierno mendocino 2011 ha sido seco, entonces podemos concluir que *es posible esperar un temporal entre "normal y por debajo de la media"*.

Nota: Es importante aclarar que la confiabilidad de las Predicciones Estacionales es baja, aunque son de utilidad para tener una idea del posible comportamiento de las precipitaciones y existen actualizaciones periódicas de estas predicciones

Ana Rosa Núñez Rodríguez. MsC. Meteorológicas